

EL PADRE JOAQUÍN GARCÍA SÁNCHEZ, OSA. UN GEÓGRAFO INNATO

Nicole Bernex Weiss

<https://orcid.org/0000-0002-6508-049X>

Centro de Investigación en Geografía Aplicada (CIGA-PUCP)

nbernex@pucp.edu.pe

Recibido: septiembre, 2024.

Aceptado: noviembre, 2024.

RESUMEN

Este artículo presenta brevemente al insigne misionero agustino, geógrafo innato, profesor honorario de departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú, el padre Joaquín García Sánchez, OSA. Se relata su extraordinario itinerario geográfico desde su infancia caminando los paisajes de la cuenca minera de Sabero, León, España, hasta su llegada e inmersión en la Amazonía loretana. Constructor de puentes interculturales, el padre Joaquín era hombre de diálogos que se transformaron en obras (Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, Biblioteca Amazónica, Irapay, Shupihui, Kanatari, Monumenta Amazónica, entre otras). Durante más de 55 años se dedicó a vivir en, con y para la Amazonía desde todas sus diversidades biofísicas, socioculturales, económicas, ambientales y políticas. Sus estudios, escucha, generosidad y cercanía con los más relegados; su defensa de la paz y la democracia se conjugaron con el desarrollo de una pastoral indígena y ecoteología. Su impresionante horizonte geográfico integra las dimensiones vivas y vividas de los territorios amazónicos, las memorias y la interesclaridad. Con “Amazonium”, el padre Joaquín nos dejó una herencia científica, moral y alterética excepcional, invitándonos a hacer nuestro este sueño.

Palabras clave: padre Joaquín García Sánchez, geografía humanística, geografía de la percepción, interculturalidad, Amazonía.

Father Joaquín García Sánchez, OSA. An innate geographer

ABSTRACT

This article presents briefly the distinguished Augustinian missionary, Cavalier of the Amazon, honorary professor of the Department of Humanities of the PUCP, Father Joaquín García Sánchez OSA. His extraordinary geographical itinerary is recounted from his childhood walking the landscapes of the Sabero mining basin (León, Spain) to his arrival and immersion



in the Loreto Amazon. Builder of intercultural bridges, Father Joaquín was a man of dialogues that were transformed into works (Center for Theological Studies of the Amazon, Amazonian Library, Irapay, Shupihui, Kanatari, Monumenta Amazónica, among others). For more than 55 years, he dedicated himself to living in, with, and for the Amazon from all its biophysical, sociocultural, economic, environmental, and political diversities. His studies, listening, generosity and closeness to the most relegated, his defence of peace and democracy were combined with the development of an indigenous pastoral and ecotheology. Its impressive geographical horizon integrates the living and lived dimensions of the Amazonian territories, memories and interscalarity. With “Amazonium”, Father Joaquín left us an exceptional scientific, moral and alteretic heritage, inviting us to make this dream our own.

Keywords: Father Joaquín García Sánchez, Humanistic geography, Geography of perception, Interculturality, Amazon.

INTRODUCCIÓN

Joaquín García Sánchez nació un caluroso martes 15 de agosto de 1939 en Sabero, pequeña villa española de unos 3400 habitantes, en la provincia de León, en las primeras estribaciones de los Picos de Europa. El contexto social y geopolítico era crítico porque se vivía el final de la guerra civil. Dos meses antes de su nacimiento, Serrano Suñer afirmaba que “La victoria y la guerra históricamente significan solo la ocasión para realizar la gran revolución nacional que España tenía pendiente” (Straehle 2024: 123). Luego, el 8 de agosto, se promulgó la nueva Ley de la Administración Central del Estado, en cuyo preámbulo se aclaraba que,

Terminada la guerra y comenzadas las tareas de la reconstrucción y resurgimiento de España, es necesaria la adaptación de los órganos de gobierno del Estado a las nuevas exigencias de la situación presente, que permita de una manera rápida y eficaz se realice la Revolución nacional y el engrandecimiento de España (Franco 1939: 2).

Por lo tanto, Joaquín vino al mundo en aquellos territorios de las montañas leonesas, duramente castigados por la violencia política durante la guerra civil y los primeros años del franquismo. Creció en medio de un pueblo tradicionalmente católico cuya gran mayoría de habitantes eran antifranquistas.

Las montañas cantábricas, la ‘nieve luminosa’, el mágico valle de Sabero, su familia, “las amorosas tertulias de las noches largas de invierno donde se hablaba de maquis, de lobos y del retorno de la monarquía a una España herida y devastada” (García 2009: 87), las circunstancias de sus primeros años de vida y su juventud prepararon a Joaquín para una vida entera dedicada a los pueblos amazónicos y a la Amazonía.

UN IMPRESIONANTE ITINERARIO GEOGRÁFICO

No hay duda de que su tierra moldeó el temple de Joaquín desde su edad más tierna. Los inviernos rudos con mucha nieve y los veranos tórridos le enseñaron a adaptarse continuamente, así como la sabiduría de su madre, doña Antonia Sánchez Valladares, maestra nacional, y de su padre, Joaquín García Martínez, que trabajaba sus tierras con gran diligencia; también, el ejemplo y consejos de su abuelo, primer alcalde del pueblo y farmacéutico.¹ Su infancia discurrió en aquella cuenca minera de Sabero, en la confluencia del arroyo de mismo nombre y de las aguas bravas del río Esla, en la montaña centro-oriental leonesa. Él mismo cuenta que,

Había, al borde de mi pueblo carbonífero, un pequeño arroyo, al que llamábamos “Riachín” que, corriente abajo, vertía su pequeño caudal al río Esla, y, al final, entregaba sus aguas al caudaloso Duero que llevaría su corriente al inmenso Atlántico. Allí, a mis trece años, escribiría el primero de mis poemas: Corre mi Esla, corre sin aliento, por la gallarda y sin par tierra leonesa (García 2019a).

Joaquín creció entre ‘El Roblón de la Plata’, un roble albar con más de 600 años, y ‘La Potrona’, una espectacular encina centenaria, en medio del conocido hayedo de Olleros de Sabero, centro de una importante diversidad ecológica. No es extraño entonces escucharlo decir muchos años después que “cuando yo me muera quiero que, en mi tumba, allá donde esté lo que diga es *érase un árbol de la selva llamado Joaquín*” (García 2014).

Reconocido es el nombre de Sabero por ser el lugar de la Ferrería de San Blas, primera siderurgia implantada en España en el año 1846; asimismo, por sus minas de carbón, hierro y plomo cuya actividad cesó en 1991 y significó el decrecimiento poblacional, así como el abandono paulatino de aquel ferrocarril de vía estrecha, antigua FEVE, ícono del pequeño valle que llevaba el mineral de carbón al mercado siderúrgico de Bilbao. Desde su niñez, Joaquín vivió un mundo donde la política generaba muchas divisiones, sufrimiento y pérdidas humanas, pero también observó las dificultades de la falta de conectividad, las carencias de abastecimiento, los sueldos bajos, la intensa actividad constructora, las barriadas mineras, la alteración del paisaje y el anhelo de un mejor vivir. Indudablemente, él fue testigo de las dinámicas cruzadas de las cuencas mineras leonesas caracterizadas por brechas entre rurales y mineros, migrantes, degradación del entorno, precariedad y bienestar.

A temprana edad, quiso ser sacerdote y ante esta precoz vocación sus padres lo enviaron, junto con su hermano Julián, a hacer sus estudios secundarios en el antiguo Colegio Seminario de los padres agustinos, en la pequeña ciudad de Valencia de Don Juan, drenada, al igual que Sabero, por las aguas del caudaloso río Esla, el segundo afluente más largo de España. La observación precoz de la naturaleza preparaba al joven Joaquín para el encuentro con el río más largo, ancho, profundo y caudaloso del planeta, el monarca de los ríos, el Amazonas.

En los albores del año 1960, completó su formación sacerdotal en el Real Colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid, ciudad en pleno crecimiento con sus 150.000 habitantes. Ahí, entre 1962 y 1965, cursó la carrera de música en el Conservatorio Superior de Valladolid, recibió clases de piano y siguió cursos de armonía y composición. Durante aquellos años, Joaquín descubrió la antropología de la música, “contribuyendo a una mayor comprensión tanto de los elementos como de los procesos de la vida del hombre, precisamente porque la música es [...] un elemento más en la complejidad de los comportamientos de aprendizaje humano” (Merriam 1964: 9). Como director de música, recibió el primer premio y la Lira de Oro en los concursos navideños, actividades que anticipaban los concursos de nacimientos y villancicos navideños en Iquitos (Vásquez 2022), la creación del coro polifónico y la producción de discos compactos (CD) desde el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía Peruana, CETA. Después de ser ordenado sacerdote en julio de 1964, fue inmediatamente nombrado secretario general de las celebraciones del IV Centenario de la Evangelización de Filipinas. Al tomar las riendas de la organización de la Exposición Misional, tuvo que valorar la extraordinaria diversidad étnica y cultural de este archipiélago de 7107 islas para poder presentar las colecciones de manera accesible al público y, a la vez, habilitar nuevos espacios para ello (Casado 1988).

Sin embargo, como los destinos siempre son inverosímiles, al año siguiente, fue enviado a Colombia y allí recordaba lo siguiente:

Aquel 15 de octubre de 1965 en que puse la planta de mis pies en el aeropuerto de Bogotá [...] Allí hice de todo: desde transmitir la consagración de un Obispo Agustino Recoleta, hasta dirigir canciones, hacer retiros espirituales, montar Escuelas para Muchachas de Servicio y ocupar el cargo de Prefecto del Colegio de Cervantes en la Sección de Primaria (García 2019a).

A fines del año 1967, al pasar por Bogotá, el recién nombrado obispo, monseñor Gabino Peral Torre, OSA, invitó al padre Joaquín García “a venir acompañarle en la responsabilidad de la nueva gestión” en el Vicariato de Iquitos a cargo de los padres agustinos españoles de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas. Luego de una intensa reflexión, decidió volar hacia Lima un 27 de enero de 1968 y tomó el vuelo a Iquitos en un DC-6 de Faucett el 8 de febrero. Respecto a ello, escribe:

Me asombra aquel sueño, pasmado como entonces: espumas blancas sobre el ancho mar costeño, ascender por las cuestas a las alturas andinas, los nevados y las estribaciones hacia las primeras corrientes que vertían sus aguas hacia el oriente. No podría describir la emoción que me produciría experiencia tan deliciosa. Y, ya antes de aterrizar, en aquel vuelo de casi tres horas, interiormente me había ilusionado: esto es para mí. Llegar, mirar al cielo azul del sol de mediodía y, saludar después a quienes me esperaban, confirmé que mis sueños se habían convertido en realidad (García 2019a).

A los tres días de haber llegado a Iquitos su asombro e intuición se plasmaron en tres artículos que llevó al diario *El Eco*: “Iquitos, una isla blanca en medio de un mar verde”, “Iquitos, ciudad abierta” e “Iquitos, la juventud y la esperanza”. Cuánta razón tenía san Agustín al decir: “El amor no puede estar ocioso” (De Hipona 1998: 49). De inmediato, cultivó el encuentro y la comunión; su cercanía con todos multiplicaba los diálogos entre fe y ciencia, diálogos interculturales y diálogos de paz, lo que construía lazos y religaba comunidades, pueblos e investigadores de Washington, Roma, Quito, hasta Brasilia, Río de Janeiro, Sao Paulo, pasando por La Paz, Bogotá, La Habana, Caracas, México, etcétera. A pesar de sus serios problemas de salud, prevaleció su abrumador trabajo, su agudeza, su visión multitemporal, su cercanía con todas y todos, su amor actuante y su obra misionera.

Al igual que Frémont, Tuan, Lynch, Moles, Rohmer, Rimbart y Bernex, desde sus 28 años de experiencia en mundos y contextos distintos y complejos, el padre Joaquín García buscó acercarse al espacio vivido, percibido, construido desde una cotidianidad donde fusionó lo heredado y lo prospectivo. Coincide con Frémont (1976: 189) cuando este afirma que,

Es necesario cuestionar la percepción de los propios individuos. El hombre no es un objeto neutro dentro de la región [...] Percibe el espacio a su alrededor de manera desigual. Atribuye juicios de valor..., se equivoca y está engañado. Del hombre a la región y de la región al hombre, las transparencias de la racionalidad se ven perturbadas por la inercia de los hábitos, los impulsos de la afectividad, los condicionamientos de la cultura, los fantasmas del inconsciente.

También, el padre García concuerda con Lynch respecto a la elaboración de la imagen mental, producto, a la vez, de la sensación inmediata y de la experiencia acumulada recogida por la memoria. En todas sus empresas, como *Shupihui*, *Kanatari*, *Monumenta Amazónica*, y sus responsabilidades (miembro de la delegación peruana en las conversaciones con Ecuador y vicepresidente del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana) intentó descubrir las raíces profundas del pasado, y su importancia práctica y afectiva considerable para cada uno de los actores. Los innumerables aportes de este gran agustino, geógrafo nato, pueden descodificarse desde el enfoque de una geografía culturalista y humanística, asumiendo la posición de Yi-Fu Tuan (Tuan 1974: 54), quien sostiene que,

El estudio del espacio es [...] el estudio de los sentimientos e ideas espaciales de la gente desde la perspectiva de la experiencia. Y la experiencia es el conjunto de medios a través de los cuales llegamos a conocer el mundo: sensación (sentimiento), percepción y concepción.

EL CONSTRUCTOR DE PUENTES INTERCULTURALES

En su trabajo en Bogotá y su búsqueda de cercanía como iglesia, el padre Joaquín García señaló que tuvo una primera intuición:

[...] aquella necesidad de reconstruir un instrumental de análisis, una teología distinta desde la nueva forma de ver el mundo y la sociedad en el pensamiento posconciliar para lograr entender la realidad múltiple y compleja históricamente no había sido aprehendida (Bernex 2000: 12).

Por ello, en 1967, la Carta Encíclica *Populorum Progressio* del papa Pablo VI, dirigida a los obispos, sacerdotes, religiosos, fieles de todo el mundo, y a todos los hombres de buena voluntad sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos, le abrió de par en par un horizonte insospechable de esperanza y de luz, y planteó un desarrollo integral del hombre y el desarrollo solidario de la humanidad. En la encrucijada de varios caminos y aspiraciones de los hombres, choque de civilizaciones, iglesia-mundo, vocación al desarrollo, deber personal y comunitario, Joaquín fue buscando cómo contribuir a aquel diálogo de civilizaciones, mundo solidario, nuevo humanismo, y se dio la ocasión en el Encuentro Transamazónico de Misiones bajo los auspicios del Departamento de Misiones del CELAM (Iquitos, enero de 1971).

A pesar de sus múltiples responsabilidades,² fue en la cotidianidad, a la luz de incontables encuentros, caminando por la calle, recorriendo la ciudad en su moto después de la celebración eucarística diaria o recibiendo visitas en su escritorio-museo, que el padre Joaquín García se acercó plenamente a aquella realidad múltiple, diversa, compleja y humana, espacio de su intensa actividad pastoral y cultural. Solía decir que la interculturalidad era “una constelación luminosa” y que “para mirar esta realidad, tenemos que asociarnos y empatizar con quienes la viven, mirar como ellos miran, sentir lo que sienten, aproximarse con respeto religioso a su más profunda cosmovisión” (García 1998). Su escucha continua y meditación le permitían afirmar que “los pueblos indígenas amazónicos pasan aún por riesgo de exterminio. Nuestro deber es contribuir a perpetuar su presencia y ayudar a que el mundo descubra, comprenda y se alíe con sus cosmovisiones” (García 1998).

En su primer libro *Nuestra Iglesia en nuestra tierra*, publicado en 1972, logró una profunda reflexión para centrar todo discernimiento desde la cotidianidad, el territorio propio y sus actores en sus diversidades. En la obra afirma que “solamente la acción madura de todos puede llevarnos al descubrimiento de nuestro verdadero rostro comunitario, que será la manifestación más nítida del rostro del Dios de nuestra fe, en nuestro territorio” (García 1972: 74). Eso le permite decir que,

La interculturalidad, es el camino hacia una vida social en paz. Más que tolerancia o respeto a las alteridades, es la concertación, la complementariedad, la armonización de los contrarios la que se alza como base de una alternativa para la convivencia humana (Martín et al. 2012: 65).

Joaquín aportó elementos muy importantes al enfoque clásico de la geografía de la religión replanteando su papel en la definición de identidades y construcción de puentes con las cosmologías seculares, acorde con la Escuela de Geografía de Berkeley que reconoce la religión como factor cultural cuyo poder transforma el paisaje (Albet 2006). Es así como, al filo de los años, se hizo más clara la estrechísima relación existente entre las religiones, las culturas, la naturaleza, el lenguaje y la producción de lugares. La diversidad compleja y atomizada construía el único camino para la unidad; no existe diferencia entre ambas. Solo un puente natural entre el hombre y la conservación. Al igual que Yi-Fu Tuan, Joaquín destaca la importancia del acercamiento a la construcción lingüística y es consciente de lo que Tuan señala (1991: 117):

Los mitos no son simplemente cualquier relato, sino que son fundacionales y brindan soporte y destellos de entendimiento de las instituciones básicas de la sociedad. Los mitos entretejen rasgos observables en el paisaje. Y refuerzan así el vínculo de las personas con el lugar.

En el contexto amazónico, el padre García recuerda al escritor y maestro Izquierdo Ríos, y extraña que “no haya tenido en cuenta explícitamente, ni en él ni en su generación, al indio, dueño inmemorial de la Amazonía, y creador de una cultura milenaria más rica y humanizada que la oficial” (García 2019b: 134).

Desde la mirada a la evidencia de la diversidad [...] [Joaquín García] intuye que la búsqueda de la palabra, del logos amazónico, radica ante todo en posibilitar que la riqueza sapiencial hereditaria de los pueblos se haga reflejo en ellos y se abra saludablemente a la comunicación con otros mundos y universos conceptuales, superando la vieja oposición excluyente civilización-barbarie [...] [Para él,] la complejidad y la unidad son las dos caras de una misma moneda (Bernex 2000: 13).

LOS DIÁLOGOS HECHOS OBRAS

Hondas meditaciones personales, diálogos con los demás y escucha de Dios hicieron del padre Joaquín un incansable buscador de propuestas para lograr la construcción de espacios más dignos de un mundo, una Amazonía mejor. En 1998 escribió que “como habitantes de esta Planeta Azul llamado tierra, y desde esta fascinante Amazonía, donde se manifiesta en su plenitud el Cristo resucitado, queremos contribuir a que en un mundo deshumanizado sea posible la vida y la claridad” (García 1998). La hermana Bibiana Daigle y la profesora Alejandra Schindler lo ayudaron y acompañaron a lo largo de todo su trabajo intercultural y misionero. Solo se mencionarán, en este artículo, las obras más importantes y reconocidas del padre García Sánchez: el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía Peruana, CETA, con su imprenta y editorial, sus revistas, sus libros, la colección *Monumenta Amazónica*, la Biblioteca Amazónica, el Centro Cultural Infantil Irapay, el coro polifónico y los festivales amazónicos.

EL CETA

Los tiempos habían cambiado. Los documentos del Concilio Vaticano II, de Medellín y Melgar, del Primer Encuentro de Pastoral de Misiones en el Alto Amazonas, demostraban la necesidad de crear una institución que facilitara e integrara la reflexión teológica y pastoral, y la formación de los laicos. Es así como el padre Joaquín creó el CETA un sábado 20 de mayo de 1972 con la aprobación de monseñor Gabino Peral de la Torre (fig. 1). Muy pronto, el centro se convirtió en el corazón de toda la dinámica misional. Como espacio de encuentro, de formación para maestros rurales y trabajadores, tenía un pequeño y creciente fondo bíblico pastoral, precursor de la Biblioteca Amazónica. Rápidamente, también, implementaron su propia imprenta y editorial. Es ahí que, en ocasión de sus visitas, el padre claretiano Maximino Cerezo Barredo diseñó muchas carátulas de libros e hizo los bocetos de excepcionales murales en clave de teología viva, dialogante desde la cotidianidad y el evangelio. Tal como lo precisa la carta de entendimiento entre el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP) y el CETA. Este último se definía de la siguiente manera:

Una organización creada para plantear nuevas rutas en la reflexión teológica y la práctica cultural amazónica, iniciar un proceso de formación de la ciudadanía y generalizar una actividad permanente sobre la conciencia de la población y la opinión pública en general de reivindicar una manera nueva de enfrentar la construcción de la historia desde lo local (CETA 2007: 1).



Figura 1. El padre Joaquín García en su oficina del CETA.

La imprenta-editorial del CETA fue durante casi cinco décadas el pilar del desarrollo intelectual humanista y religioso de Iquitos, del Perú y de muchos otros lugares.³ Se insistirá brevemente sobre dos revistas, la *Revista Latinoamericana de Actualidad y Análisis: Shupihui*, de publicación trimestral, y el semanario *Kanatari* de entorno más local, así como una colección llamada *Monumenta Amazónica*.

Shupihui, o “antorcha” en lengua cocama, se publicó desde 1976 hasta 1990 y ofrece unos 52 números que conjugan realidad territorial, impactos ambientales, asuntos socioeconómicos, culturales y pastoral eclesial amazónica. Preferentemente, se tratan asuntos del universo amazónico en sus distintas dimensiones, el indigenismo, realidad campesina y periferias urbanas. La revista constituye una excelente memoria de los territorios y sociedades, y está muy bien posicionada entre los estudiosos de la Amazonía y todo aquel que quiere conocer más y mejor sus territorios, sociedades y culturas.

Kanatari, o “amanecer” en lengua cocama, se publicó un domingo 22 de julio de 1984,

con apenas 8 páginas, como un semanario que buscaba conectar con el latido de la gente que hace noticia desde su quehacer cotidiano. Desde sus primeros números pretendió ser reflejo del fluir de esta sociedad, ciudadina y amazónica, acompañando sus cambios y sintiendo como propias sus utopías y frustraciones (Lozano 2022).

Como lo explica el padre Joaquín, “es una publicación cristiana atenta al acaecer regional y nacional que intenta ser siempre ‘la voz de los que no tienen voz’” (CETA 1985: 4). Semanalmente, presentó un editorial en torno a la palabra dominical comentada, noticias de la iglesia, acontecer local, tradición y leyenda, y crónicas ambientales, cuya excelencia permite reconstruir en la región los procesos de degradación de los ecosistemas desde el nivel local, entre otros aportes muy importantes para cualquier gobierno que se comprometa en emprender un plan de ordenamiento y sostenibilidad territorial.

MONUMENTA AMAZÓNICA

Sin embargo, libros, revistas y semanarios dejaban un vacío y algunas preguntas por resolver: ¿cómo acercar entre ellos a los múltiples mundos que gravitan desde siglos en la cuenca amazónica?, ¿cómo construir interculturalidad y afianzar una pastoral indígena?, ¿cómo crear cercanía si no se recupera la memoria de los territorios en su multidimensionalidad (interesalaridad y multitemporalidad)? (fig. 2). Por eso, el padre Joaquín lanzó una iniciativa nueva y muy madura, fruto de múltiples conversaciones con el Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana y de la firma de un convenio en mayo de 1984, orientado a reconocer la memoria del pasado para el presente y el futuro.



Figura 2. El padre Joaquín García con Antonio Núñez, en torno al libro *En canoa del Amazonas al Caribe*.

Desde sus inicios en 1984, el Comité Científico de *Monumenta Amazónica* acordó clasificar las obras seleccionadas en seis series temáticas: a) Conquistadores, b) Misioneros, c) Agentes gubernamentales, d) Científicos y viajeros, e) Extractores, y f) Testimonios indígenas. *Monumenta Amazónica* cuenta con unos 37 volúmenes que comprenden fuentes históricas territoriales desde el siglo XVI hasta inicios del XX. Además de ofrecer importantes crónicas de las misiones jesuitas, agustinianas y franciscanas, presenta la ilustrada colección Carlos Larrabure y Correa que reúne leyes, decretos, resoluciones y otros documentos oficiales referentes al departamento de Loreto con incontables y muy detallados estudios territoriales en pos del desarrollo (cartografía, viajes y exploraciones, independencia de Mainas, geografía política, límites, demarcación judicial, jurisdicción eclesiástica y misiones, administración general, instrucción pública, caminos terrestres, ferrocarriles, correos y telégrafos, navegación fluvial).

Esta colección debería jugar un papel principal para avanzar en el desarrollo y sostenibilidad del departamento de Loreto, cuyo territorio, habitado por más de 1.055.000 habitantes, representa el 28% del Perú. Además, no cuenta con conexión terrestre, ni energética con el resto del país; es último en competitividad y uno de los departamentos de índice de desarrollo humano más bajo. Con una impresionante visión de un futuro mejor, más humano, con un tesón inquebrantable, el padre Joaquín no dejaba

de trabajar, prestando una gran atención a reunir las principales fuentes históricas de la cuenca amazónica desde el siglo XVI hasta comienzos del XX, lo que permitió redescubrir o descubrir las múltiples expediciones científicas a lo largo y ancho de la Amazonía andina, cuyos aportes constituyen en claves para encaminar todo trabajo de ordenamiento y planificación territorial.

LA BIBLIOTECA AMAZÓNICA

Desde su visión agustiniana, el padre Joaquín era consciente que la biblioteca debía integrar culturas, territorios, artes y memorias (fig. 3). El fondo, con apenas un centenar de libros dentro del CETA, tenía que transformarse. Es así como el P. Joaquín inició una epopeya increíble, un viaje de repatriación de la información histórica y social, sobre todo amazónica. Visitó 'librerías de viejo' del mundo entero y buscó, a través de contactos personales, acopios de audiovisuales, hemerotecas, mapas, etcétera. En menos de 10 años logró junto a su equipo conseguir la colección amazónica más rica del Perú y una de las más importantes de América Latina.

Joaquín era un hombre que cultivaba la amistad y, entre varios grandes amigos, cinco de ellos dieron un especial impulso a su obra, el padre Jaime Regan, el historiador Carlos de Araujo Moreira, el etnólogo peruano Stefano Varese, el periodista y cronista loreetano, Luis Alfonso Navarro Cauper, y el antropólogo Jorge Gasché.⁴ La biblioteca ha continuado creciendo y es la segunda más importante en América Latina sobre temas amazónicos, después de la Biblioteca de Manaus en Brasil.⁵

EL CENTRO CULTURAL INFANTIL IRAPAY

En el año 2000, la última dueña de la Casa Irapay –antigua sede del Consulado de Portugal en Iquitos, ubicada en la esquina de la calle Próspero y el jirón Ricardo Palma– la donó al CETA y ahí funcionó desde un inicio el Centro Cultural Infantil Irapay a cargo del padre Joaquín, quien, gracias a la red de solidaridad que él había creado, implementó la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil. Es muy importante recordar que Joaquín estaba empeñado en la formación artística de los niños, quienes con su ayuda años van a desarrollar desde sus primeros todas sus capacidades, para una integración a una sociedad cambiante y globalizada desde su dignidad de personas. Además, Joaquín resaltaba cuán importante era que el CETA siguiera con su misión formadora, abriendo las puertas al Centro Cultural Infantil Irapay, que pretende promocionar el arte como elemento fundamental e integrador de la persona.



a



b



c

Figura 3: a) sala principal de la Biblioteca Amazónica; b) el padre Joaquín García junto al Dr. Javier Pulgar Vidal y la Dra. Nicole Bernex en la Biblioteca Amazónica; c) el padre Joaquín junto al edificio de la biblioteca.

EL CORO POLIFÓNICO Y LOS FESTIVALES AMAZÓNICOS

Con su alma de músico, apenas al llegar a Iquitos en 1968 Joaquín organizó con Chabuca Granda el primer festival de música amazónica. Luego, a lo largo de casi cinco décadas en la dirección del CETA, contribuyó a crear toda una colección de discos compactos, por ejemplo *Canto del hombre, los árboles y el agua*, que contiene una musicalización de su poema *Canción triste al navegante*. Además de instaurar los concursos de nacimientos y villancicos navideños en Iquitos, apoyó el desarrollo del coro polifónico de Iquitos, la formación de cantantes jóvenes y adultos, y eligió con cuidado los directores para las orquestas, así como toda actividad que requería fondos; Joaquín, en conversaciones, recalca los beneficios de la cultura desde sus diversas expresiones. Es así como, mediante convenios anuales entre el CETA y el IIAP, acordaron “establecer lazos de cooperación con el propósito de contribuir a relieves de la cultura amazónica, promoviendo el arte y la expresión musical ligados a los ecosistemas amazónicos y cultural de la selva peruana” (IIAP 2000: 1).

Como promotor de los festivales de cine amazónico, festivales folklóricos y navideños de la región, el padre Joaquín era también el fundador y presidente del Comité de Defensa del Patrimonio Monumental y Ecológico de la Amazonía, que dejó huellas profundas en muchos loreanos y despertó gran interés por conocer, estudiar y cuidar el patrimonio urbano de Iquitos. Asimismo, como fundador y director de los festivales del libro amazónico desde 1984, creó espacios de diálogo entre artistas, científicos, jóvenes, además de estar permanentemente a la escucha y de crear entre todos un aprendizaje mutuo, lo que abrió horizontes futuros y posibles.

El padre Joaquín García Sánchez seguía con mucha atención y apoyaba el desarrollo de numerosas iniciativas, como la creación del Museo Nacional Amazónico coordinado por Santiago Rivas Panduro. Recibió múltiples premios y distinciones.⁶ Memoria viva de los territorios de bosques y aguas, de la diversidad, de los grupos originarios y de los bosquecinos, de las comunidades rurales y urbanas, el padre Joaquín –insigne miembro de la Sociedad Geográfica de Lima– recibió la medalla de oro “Arquitecto Fernando Belaunde Terry” de la mencionada sociedad, el 8 de octubre de 2021, por su profunda calidad humana y su incansable trabajo en pro de una Amazonía digna, humana y sostenible (fig. 4).



Figura 4. El padre Joaquín García después de recibir la medalla de oro de la Sociedad Geográfica de Lima, el 08 de octubre del año 2021. En la foto junto a Nicole Bernex, Fernando Roca, Alejandra Schindler y Eduardo Reategui.

EL HORIZONTE GEOGRÁFICO

El padre Joaquín García era maestro por su formación y, desde sus primeros años, enseñó en el Colegio Sagrado Corazón en Iquitos. Fundó el Instituto Superior Pedagógico de Loreto, fue director de la Oficina Departamental de Educación Católica y, a fines de la primera década del siglo XXI, se firmó un convenio entre la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y el CETA para iniciar la Maestría de Altos Estudios Amazónicos –MAEA–, primera maestría de la PUCP fuera de Lima. El CETA ofrecía ahora una formación integral que creaba espacios para abordar y responder a los retos que enfrentan una realidad tan amplia y compleja como la del universo amazónico. Esta experiencia demostró que, desde los diferentes saberes amazónicos, se podía avanzar hacia una nueva concepción científica del hombre en su relación con el espacio y con la diversidad biológica, en la interacción cultural y lingüística, lo que facilitaba el diálogo intercultural, y eso era un éxito. Luego, debido a las dificultades financieras y logísticas, y de común acuerdo con el CETA, la universidad abrió en Lima la MAEA en 2014 de manera independiente.⁷

Todos los trabajos del padre García demuestran cuán importante era la memoria para él, la del pasado, la del presente y la del futuro. Joaquín las reconstruyó desde los espacios microlocales, acorde a herramientas comunes en la geografía de la memoria,

como las memorias colectivas, las narrativas locales y representaciones espaciales. Sus aportes son invaluable y podrían permitir

avanzar en la construcción de un acervo teórico sobre la geografía de la memoria, ya que es fundamental el estudio de los lugares en relación con los de vínculos de identidad y cohesión social, así como resaltar la importancia de los ejercicios cartográficos de la memoria en el estudio de [los diferentes territorios] (Gil 2018: 10).

Para el director de CETA, la memoria permite que se adentren en los paisajes, en los territorios vivos y vividos, y, atentos a los cinco sentidos de Aristóteles, logren una plena inmersión en la realidad. Tal como lo afirma el profesor Jean-Robert Pitte, “los sentidos dan acceso al caleidoscopio de la realidad terrestre que varía a cada paso, lo que constituye el objeto mismo de la geografía y una fuente de asombro” (2021: 219). Este enfoque cognitivo permitió al “Caballero del Amazonas” tomar continuamente el pulso de esta múltiple, dinámica y desbordante diversidad, apropiarse de ella, meditarla y actuar. El padre Joaquín organizó múltiples encuentros a la par con observaciones de campo y trató de entender la relación de las personas con su entorno, el significado de las formaciones de nubes para los pescadores, navegantes, ribereños, y cómo los signos leídos en el cielo orientan sus actividades y relaciones con los ríos (fig. 5). Para Joaquín, todos aquellos aportes y sus matices eran importantes y le permitían auscultar muy de cerca la realidad.



Figura 5. El padre Joaquín en verificación de campo junto a Nicole Bernex y Verónica Orihuela.

En la presentación del libro *El río que se aleja*, el padre Joaquín afirmó que “los ríos son la vida de la selva. Cuanto florece, cuanto se mueve, cuanto tienen aliento es

hijo del agua” (García & Bernex 1994: 11). En época de creciente, en los meses de diciembre a abril, los ríos barren decenas de kilómetros. En el bosque anegado, el ritmo de toda la naturaleza cambia, los peces dispersores de semillas aseguran la diversidad biológica, alimentaria e hídrica. Ningún territorio escapa a esta realidad. “El río sigue cambiando y con su distancia cambia para la historia, el perfil de esta más que centenaria ciudad, cuya fuerza e identidad estuvieron siempre medularmente vinculadas al curso majestuoso y solemne del monarca de los ríos, el [el río Amazonas] [...]” (García & Bernex 1994: 13). “Pasan los siglos, las décadas, los años [...] el monarca de los ríos sigue cambiando de curso a su antojo” (García & Bernex 1994: 51).

En 1994, el padre Joaquín pidió al Centro de Investigaciones en Geografía Aplicada (CIGA) sumarse a su trabajo para analizar la dinámica del río Amazonas en su paso por Iquitos y sus alrededores. Joaquín siguió con gran interés el avance de los estudios y su preocupación por la seguridad de los habitantes era constante, aunque siempre admiraba

la libertad caprichosa de las aguas de este rey de los ríos, fuente de gran riqueza para sus tierras; [que] permite gracias al aluvionamiento del complejo de orilleras, desarrollar una actividad agropecuaria apreciable y responder así a las necesidades de sus habitantes (García & Bernex 1994: 51).

En 2010, gracias a la Sociedad Geográfica de Lima, se publicó una tercera edición revisada y aumentada del libro *El río que se aleja*, al ritmo del monarca de los ríos que había abandonado desde tiempo la ciudad de Iquitos, bañada por las aguas negras del río Itaya.

A pesar de su abrumador trabajo, el padre Joaquín García estuvo siempre dispuesto a facilitar la construcción de puentes entre la generosa Amazonía y la indiferente Lima, y no dudó en aceptar la solicitud de la profesora Miriam Nagata para contribuir cada 15 días con la *Columna de Joaquín* en la página web del CIGA.

En geografía, es esencial caminar, observar, pensar, reflexionar el espacio desde las miradas cruzadas de cada enfoque para poder construir el territorio de manera integradora. La cartografía histórica y actual despertaban gran interés en el padre Joaquín García, quien reunió en la mapoteca de la Biblioteca Amazónica reproducciones facsimilar de cartas de gran relevancia histórica como el Mapamundi de Juan de la Cosa de 1500 y el mapa del P. Samuel Fritz de 1707, además de planos urbanos y mapas de los ocho países amazónicos, así como otros mapas temáticos para definir mejor ciertos territorios.⁸ Joaquín los enseñaba siempre a quien visitaba la Biblioteca Amazónica y le indicaba cuánto revelaba cada documento cartográfico respecto a las percepciones de las sociedades de aquel tiempo.

FRONTERAS Y TERRITORIOS

Cómo no recordar la Jornada Geográfica sobre Gestión de Fronteras, organizada por la Sociedad Geográfica de Lima (SGL), el CIGA y otras instituciones en Iquitos, Leticia y Tabatinga.⁹ Allí, con su lucidez y rigor habitual, el padre Joaquín García –geógrafo innato– disertó sobre el desarrollo de las fronteras amazónicas de ayer y hoy (García 2015) y cómo se quisiera que fueran en el futuro (fig. 6). Joaquín relató su participación directa en el proceso de paz entre Perú y Ecuador, tanto en Washington como en Brasilia; lo difícil que había sido revertir aquellos viejos problemas que surgieron antes de la Independencia, así también el alivio que sintieron todos, ecuatorianos y peruanos, al firmarse el tratado de paz en Brasilia. Su conferencia demostraba una precisión y un conocimiento territorial sorprendentes. Indudablemente, el padre Joaquín García había revisado los 17 volúmenes de la Colección de Leyes, Decretos, Resoluciones y otros documentos oficiales referentes al departamento de Loreto de Carlos Larrabure y Correa, los tomos I y VIII en particular. Conocía los pormenores de la larga historia de las convenciones, resoluciones, actas de cambio y tratados de límites, tal como el Tratado de Límites firmado en Quito por el plenipotenciario del Perú, don Arturo García, y el ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador, don Pablo Herrera.¹⁰ A la vez, había dedicado mucho tiempo en estudiar los viajes y exploraciones presentados a lo largo de la colección que permiten analizar los diferentes y complejos sistemas fluviales y precisar las líneas divisorias de agua. En su obra sobre geografía de las fronteras, Ancel describe la relatividad hidrográfica de las fronteras y presenta el desacuerdo entre Perú y Ecuador respecto al curso del Maraón, río divagante (2016: 134):

El curso de agua principal toma a menudo el lugar de un afluente, el río Negro a izquierda, el Javarí a derecha. En 1916 es firmado un tratado de reparto de aguas; pero al Norte los ríos se burlan de los tratados y sus afluentes confunden sus aguas durante las crecidas.

Incontestablemente, las fronteras constituyen territorios peculiares, cuyas funciones radican, al igual que todo territorio, en el vivir, apropiarse, producir e intercambiar, si se sigue la propuesta de Mazurek (2006: 47). El padre Joaquín volvía a menudo sobre estos procesos de apropiación que permiten descubrir una compleja geografía del poder ciertas ocasiones desde el posicionamiento de un grupo de personas que se autoempoderan, acorde con el enfoque de Raffestin, Claval, Castells, Lacoste; y así como lo presenta el “Acta de los funcionarios públicos y vecinos de la capital de Mainas”, en que consta su voluntad de seguir formando parte de la nación peruana y de oponerse por medio de las armas a las pretensiones del Ecuador sobre esta provincia.¹¹



Figura 6. El padre Joaquín García exponiendo en la Jornada de Gestión de Fronteras de América Latina, realizada en el año 2014.

Como vicepresidente del IIAP,¹² el padre Joaquín García se implicó plenamente, junto con los miembros del Consejo Superior,¹³ en construir una visión de desarrollo de la Amazonía peruana orientada a un desarrollo humano integrando sociedades y naturaleza. Tal como recalca el documento (IIAP 1997: 20),

se trata de avanzar en la construcción de un modelo de cultura regional que, además de tener la sabia inspiración del imaginario aborígen, tenga la capacidad cosmopolita y abierta de albergar y comprender inductiva y democráticamente a todas las identidades., en armónica interculturalidad.

Joaquín García hacía suyas las aseveraciones de Bocco y Urquijo cuando escriben que “la geografía no escapa de la responsabilidad con la sociedad en la cual está inmersa, en particular, en términos de la investigación sobre el deterioro ambiental y el rol de las sociedades humanas en él” (2013: 87). En este sentido, Joaquín estaba consciente de

la importancia de ofrecer en Iquitos formaciones interdisciplinarias, lo que permitió adquirir nuevas competencias para crear procesos de sostenibilidad ecosocioterritorial. De allí proviene su esfuerzo en crear y contribuir a la MAEA.

Desde un enfoque de geografía ambiental, el padre García propone un concepto muy amplio de cultura que coincide con lo que señala Jaime Vásquez (2019: 26) para quien cultura “es identidad y diversidad, pero es también economía, en el sentido de que las sociedades expresan su cultura a través de la producción de los bienes con los que se comercia”. Por eso, desde la posición de Joaquín en el IIAP y en diálogo continuo con sus miembros, se plantearon varias acciones de política, entre ellas, la valoración de las distintas herencias culturales que existen hoy en la Amazonía. En el documento (IIAP 1997: 20) se afirma que,

la interculturalidad como diálogo cultural, valoración de otras culturas, intercambio y préstamo [...] [Y se reconoce que] la educación en el universo amazónico debe ser intercultural. Es decir, debe partir del encuentro común en el espacio rebosante de diversidad que nos cobija y donde los ciudadanos, indígenas o no, sobre todo en la infancia, aprendan a incorporar valores de otros pueblos.

Consciente de la explosión y diversidad de conflictos ambientales en el marco de un cambio climático global de un lado y fuertemente inducido de otro, no tenía duda alguna que era clave para Joaquín contribuir al conocimiento profundo de los territorios a distintas escalas, en sus interrelaciones e interadaptaciones entre medio biofísico y sociedades, y coincide en este sentido con Pérez-Llorente y colaboradores (2019: 318), quienes sostienen que,

Otro aspecto geográfico inherente a los conflictos ambientales es que los recursos naturales se localizan en lugares y territorios determinados, la percepción de su escasez o abundancia depende de la escala espacial considerada, y las cadenas de mercancías globales conectan lugares distantes.

Cuando el semanario *Kanatari* abrió un espacio de comunicación local privilegiado a escala de la provincia de Mainas y de sus distritos principalmente, permitió el acceso a una información actualizada con una métrica rigurosa, memoria del pasado y procesos actuales de gestión de recursos naturales y de territorios, gracias a la publicación de números especiales. Esto facilitó el reconocimiento y apropiación del territorio propio, debates responsables, y compromisos éticos, y, según la expresión de Joaquín, “ampliar cuanta información exista en nuestras mentes es imprescindible” para buscar y construir caminos. Parte de los números especiales de *Kanatari* abarcaron los territorios de las provincias (*Requena, un siglo de historia, Provincia de Ramón Castilla, en la ruta del desarrollo, Loreto, una provincia en marcha*, entre otras). Estos volúmenes extraordinarios tienen un poco más de 100 páginas e integran los documentos de fundación y demarcación de sus territorios, el diagnóstico territorial ricamente ilustrado por mapas,

gráficos, tablas y foto, análisis de las dinámicas fluviales, así como de las extracciones de recursos naturales a nivel multitemporal y una parte final histórica-cultural. Otros números especiales presentan temas de gran importancia ambiental, como *La cuenca amazónica, vida para el mundo, El Amazonas, monarca de los ríos, Reservas naturales de la Amazonía peruana*, y permiten adquirir un conocimiento interdisciplinar y multitemporal a escala global, lo que genera una reflexión proactiva y la construcción de una ciudadanía comprometida. En estos volúmenes, gestados desde la reflexión de territorios vivos y vividos, al igual que en todas sus obras, se revela plenamente la fibra geográfica del padre Joaquín García, una geografía profundamente humana e integrada en su espacio biofísico. De ahí surge el último sueño inconcluso, la herencia moral y científica de aquel insigne religioso agustino y geógrafo innato, A ella nos referimos a continuación.

LA HERENCIA MORAL

Estamos ante una herencia intelectual y moral gigantesca, todavía poco conocida y valorada. En la ceremonia de incorporación del padre Joaquín García Sánchez, OSA, como profesor honorario al Departamento Académico de Humanidades, el rector afirmó (Lerner 2000: 19):

Hablar del padre García Sánchez es, como vemos, referirse a un hombre y a una obra plurales. Todo ello regido e iluminado por el hondo mensaje evangélico del cual el padre García Sánchez es fiel portador. La solidaridad con los relegados, la promoción de una existencia humana digna, el auspicio del respeto mutuo, son manifestaciones de una vida pastoral que sabe roturar diversos campos, pero siempre poniendo en primer lugar la edificación de un mundo ético.

Joaquín realizó importantes trabajos en torno a la ecoteología e inculturación en el marco de las reuniones de la Organización de Agustinos de Latinoamérica, antes de presentar una síntesis de su mayor anhelo, el *Amazonium*.

Ante condiciones insostenibles de miseria humana y degradación de los ecosistemas a nivel global, el padre Joaquín reconoce que los pueblos de América Latina, a pesar de su independencia, no tomaron posesión de su imaginario más profundo, reproducen la cultura de los conquistadores, se apropian para ellos mismos del desprecio que han sufrido y asumen todas las falacias enraizadas sobre los Andes y la Amazonía, lo que contribuye a la creación de una visión segmentaria y carente de neutralidad de la realidad. A la vez, afirma que, a medida que avanza la globalización, se refuerza lo local y esto “desde el alma más profunda de los pueblos y desde la participación de cada ciudadano en la construcción de su propio destino” (García 1999: 257). Se está lejos del enfoque tradicional del desarrollo y se enmarca en un desarrollo humano sostenible, valorando la potencialidad humana desde unas comunidades que asumen y viven su cultura. Desde su experiencia de vida, el misionero agustiniano reconoce que

la ciencia más avanzada, ante sus propios fracasos, va reconociendo el rigor de representaciones y tecnologías de comprobación milenaria en el tratamiento a la tierra, al agua, a la biodiversidad, al manejo de los bosques y a las áreas de conservación genética (García 1996: 21).

De ahí, surge *Amazonium. Memorial de la biodiversidad y del hombre en la Amazonía*, sueño irrenunciable dejado en herencia, plasmado en un documento que “constituye la idea medular para la definición del memorial de la biodiversidad y del hombre en la Amazonia” (CADESAM, UNAP y CETA 2001). Más allá del consorcio *Amazonium*,¹⁴ el poder del documento radica en su visión y claridad. Está compuesto por tres partes: a) La fuerza de una idea, b) Qué se propone y se espera, y c) Desarrollo del proyecto. Se reconoce *Amazonium* como un sistema dinámico comprometido con: la valoración de la riqueza múltiple y diversa de la Amazonía para el Perú y para el mundo; una visión integral de la región sustentada en el conocimiento tradicional y el conocimiento científico; la difusión de las formas de vida y una comprensión ancestral de sus pueblos y de los avances innovadores en el ámbito de la investigación para el desarrollo humano.

Para el padre Joaquín, era

una urgencia que aquella institución [nazca] de los elementos que componen el mosaico pluriforme amazónico, establezca puntos de contacto e intercambio entre ellos y los entrelaza para la construcción de una sociedad integrada, cualitativamente distinta y superior a cada uno de sus componentes. Las sociedades amazónicas alcanzarán así el nivel de tolerancia y respeto mutuo que permita aprovechar sinérgicamente las potencialidades de todas y cada una, de modo complementario y recíproco (CADESAM, UNAP, CETA 2001).

Amazonium. Memorial de la biodiversidad y del hombre en la Amazonía

Contiene una primera aproximación conceptual a lo que sería, en términos muy generales, el sistema: su misión, nuestra visión de su futuro, justificación, organicidad, objetivos y logros esperados.

Una de sus claves esenciales está en el proceso de participación de las poblaciones de base locales, que irán expresando su memoria del pasado y del presente y sus aspiraciones más sentidas, armonizándolas con las perspectivas de la comunidad científica, pues unos y otros, aunque por caminos con frecuencia distantes o paralelos, buscan las mismas respuestas. De esta armonización de puntos de vista e intereses saldrá la raíz de una propuesta innovadora para un esquema de desarrollo amazónico, que se materializará en los estudios técnicos definitivos y pondrá en funcionamiento el sistema.

Este principio germinal pretende ser también un avance hacia la implantación de una red dinámica de desarrollo participativo y vivencial de la ciudadanía. Tiene por ello que transcurrir un tiempo de maduración, caracterización y ajuste de la intuición primera, que alcanzará su concreción en los acuerdos finales del proceso que representen una visión depurada y definitiva de lo que sería el *Amazonium*.

Somos conscientes de que todo lo complejo implica cambios, reajustes, adecuaciones, permanentes perfeccionamientos. Queremos por ello que esta iniciativa esté, por naturaleza propia, abierta al enriquecimiento, a nuevos y distintos enfoques, a otras miradas, como se armoniza la compleja diversidad biológica del bosque, y que sea una sola realidad viviente, fruto de muchas voces y palabras emitidas desde todos los ángulos y perspectivas posibles (CADESAM, UNAP, CETA 2001).

Aún cuando no pudo concretar *Amazonium*, el padre Joaquín dejó su “mirada esperanzada en Dios y pasión por lo que hacía [...] Joaquín siempre miraba hacia adelante [...] mirar hacia adelante implica mirar hacia Dios que camina con nosotros” (Cadenas 2024). La riqueza y densidad de su herencia son transformadoras. Hagan suyos sus consejos “para penetrar en lo profundo, acceder al misterio, necesitamos nuevos modos de percibir la realidad más allá de la fría racionalidad y asumir una visión en que cada cosa, cada persona y cada pueblo dialoguen con su espacio” (García 1998).

Notas

¹ Información transmitida por doña María del Rosario García Sánchez (Charo), hermana del padre Joaquín.

² Coordinador general de la Pastoral de la Amazonía Peruana, secretario general de la Organización de los Agustinos de América Latina, entre otras muchas responsabilidades, el padre Joaquín García desarrolló una intensa actividad pastoral y cultural.

³ Gracias a la excelsa producción de la editorial del CETA, muchas comunidades, investigadores, políticos y personas descubrieron un horizonte amazónico insospechablemente diverso y rico, clasificado en torno a la realidad amazónica (indigenismo, lingüística, historia, ecología, temas de actualidad e investigación), a la educación y educación popular, a la teología y pastoral, además de revistas y otros documentos. Algunas de las obras permitieron entender el titánico reto que significan la interculturalidad y el desarrollo humano sostenible en la Amazonía, como “Amazonía ¿Qué hacer?” de Marc Dourojeanni; “Así es la selva” de Avencio Villarejo; “Saqueo amazónico” de Alberto Chirif; “Arquitectura tropical” de John Hertz; “Los que llegaron después” de Javier Gutiérrez; “Narcotráfico y violencia armada”, “Declaración final del IV Coloquio sobre la nueva conquista de la selva”; “Éxodo de la Iglesia en la Amazonía” del CETA y de la Coordinación Pastoral de la Selva.

⁴ El padre Jaime Regan, reconocido jesuita; el eminente historiador Carlos de Araujo Moreira, que le entregó más de 2000 títulos de su biblioteca privada; el etnólogo peruano Stefano Varese, que donó su propia biblioteca con alrededor de 2500 títulos; el periodista y cronista loretano, Luis Alfonso Navarro Cauper, que antes de su muerte legó toda su colección de archivos personales, así como el antropólogo y amigo Jorge Gasché investigador social e hijo predilecto de Iquitos, quien le dejó unos 10.000 libros y revistas.

⁵ La Biblioteca amazónica cuenta con alrededor de 48.000 títulos de libros, unas 5000 fotografías, más de 100 títulos de revistas entre locales, nacionales e internacionales, además de los periódicos locales *El Eco*, *La Razón*, *El Matutino*, *Pro y Contra*, *La Región* y el semanario *Kanatari*, etcétera, películas, videos, grabados, acuarelas, fotografías antiguas, un aproximado de 200 mapas y una colección muy importante de Biblias escritas en más de 200 idiomas.

⁶ Entre otros, citaremos las Palmas Magisteriales en grado de Maestro, la Medalla de Oro de la Municipalidad de Maynas (1989), el galardón de “Caballero del Amazonas” del Gobierno Regional de Loreto, la Gran Cruz de Isabel La Católica (1990) el reconocimiento de “Hijo Predilecto” de la ciudad de Iquitos (1992).

⁷ Hoy la Maestría se renueva como PUCP en Lima, teniendo como director al Dr. O. Espinoza que sucede al Dr. F. Roca que permanece en el comité directivo con la Dra. N. Bernex y la Dra. M. Rodríguez (<https://posgrado.pucp.edu.pe/maestria/altos-estudios-amazonicos/>).

⁸ Ejemplo de ello, la *Guía Ecoturística de la Amazonía Peruana* elaborada por el IIAP y el CETA (1997), presentando una noticia explicativa de todas las áreas protegidas de la Amazonía y un mapa detallado del patrimonio natural y de las actividades que pueden realizarse a lo largo de los ríos.

⁹ 30 de septiembre al 4 de octubre del año 2014.

¹⁰ Larrabure y Correa C. (1905), Colección de leyes, decretos, resoluciones y otros documentos oficiales referentes al departamento de Loreto, tomo I, pp. 107-112; en *Monumenta Amazónica* (2006). CETA y Gobierno Regional de Loreto, 522 páginas.

¹¹ Dicha acta firmada en 1842 (pp. 185-187); en *Monumenta Amazónica*, tomo VIII (2006). CETA y Gobierno Regional de Loreto, 524 páginas.

¹² Vicepresidente del Instituto de Investigaciones en la Amazonía Peruana-IIAP en dos períodos, de 1991 a 1997 y de 2000 a 2003.

¹³ El Consejo Superior del IIAP es un foro de diálogo interescolar e interinstitucional.

¹⁴ El consorcio *Amazonium* estaba constituido por el CETA, la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana, UNAP, y el Centro Amazónico para el Desarrollo Sostenible, CADESAM.

REFERENCIAS

- Albet, A. 2006. De cómo la fe mueve las montañas ... y la religión las convierte en paisaje: una aproximación a la geografía de la religión. En *Las otras geografías*, J. Nogué & J. Romero, eds., pp. 211-232. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Ancel, J. 2016. La geografía de las fronteras: El método. *Geopolítica(s): Revista de estudios sobre espacio y poder* 7 (1): 131-142. http://dx.doi.org/10.5209/rev_GEOP.2016.v7.n1.52954
- Bernex, N. 2000. El padre Joaquín García y la Amazonía: un mismo corazón para la vida. En *Joaquín García Sánchez, OSA. Profesor honorario del Departamento Académico de Humanidades*, J. de la Puente, J. Crespo, R. Ortiz & J. Vera-Portocarrero, eds., pp. 11-15. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. <<http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/35134>> [consultado: 28-11-2024].
- Bocco, G. & P. Urquijo 2013. Geografía ambiental: reflexiones teóricas y práctica institucional. *Región y Sociedad* 25 (56): 75-101. <<https://www.redalyc.org/pdf/102/10225596001.pdf>> [consultado: 28-11-2024].
- Cadenas, M. 2024. “Joaquín siempre miraba hacia adelante”. *Querida Amazonía*. <<https://queridaamazonia.pe/2024/01/19/joaquin-siempre-miraba-hacia-adelante/>> [consultado: 29-06-2024].

- CADESAM, UNAP, CETA (2001). *Amazonium*. [s. e.] Iquitos.
- Casado, J. 1988. El Museo Oriental de Valladolid. Orígenes, presente y futuro. *Archivo Agustiniiano* 72 (190): 219-247. <https://www.agustinosvalladolid.es/estudio/investigacion/archivoagustiniano/archivofondos/archivo1988/archivo_1988_06.pdf> [consultado: 29-06-2024].
- Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, CETA. 1985. Estamos con la realidad del hombre. *Kanatari* 50: 3-4.
- Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, CETA. 2007. *Carta de Entendimiento entre el Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana y el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía*. <<http://www.iiap.org.pe/Archivos/Convenio/Historial/92.pdf>> [consultado: 22-06-2024].
- Franco, F. 1939. Jefatura del Estado. Ley. *Boletín oficial del Estado. Jefatura del Estado* 221: 2-3 <<https://www.boe.es/gazeta/dias/1939/08/09/pdfs/BOE-1939-221.pdf>> [consultado: 10-06-2024].
- Fremont, A. 1976. *La région, espace vécu*. París: Presses Universitaires de France
- García, J. 1972. *Nuestra Iglesia en nuestra tierra*. Iquitos: Vicariato Apostólico de Iquitos.
- García, J. 1996. Los pueblos indígenas de América Latina y su relación con el medio ambiente. En *Actas del IV Simposio sobre la relectura de San Agustín desde América Latina: Ecoteología. Una perspectiva desde San Agustín*. San Pablo: Organización de Agustinos de Latino América, Convento San Agustín.
- García, J. 1998. *Calendario CETA 1998*.
- García, J. 1999. Bienestar humano e interculturalidad. En *Actas del V Simposio de la lectura de San Agustín desde América Latina: San Agustín y la realidad política-económica de América Latina*. Lima: Organización de Agustinos de Latino América, Convento San Agustín.
- García, J. 2009. La Amazonía, riqueza del Perú. *Estudio Agustino* (44): 87-113. <https://www.agustinosvalladolid.es/estudio/investigacion/estudioagustiniano/estudiofondos/estudio2009/estudio_2009_1_04.pdf> [consultado: 10-06-2024].
- García, J. 2014. “Soy de los que anda por el mundo sin esperar nada”, *Diario de León*. <<https://www.diariodeleon.es/leon/provincia/140815/564008/anda-mundo-esperar.html>> [consultado: 20-06-2024].
- García, J. 2015. Desarrollo de las fronteras amazónicas. En *Gestión integrada de fronteras en América Latina. Memorias de la Jornada Geográfica*, Z. Novoa & N. Bernex, eds., pp. 37-47. Lima: Sociedad Geográfica de Lima.
- García, J. 2019a. “Javier Dávila Durand: nostalgias a lo lejos”. *Pro y Contra*. <<https://proycontra.com.pe/javier-davila-durand-nostalgias-a-lo-lejos/>> [consultado: 29-06-2024].
- García, J. 2019b. El discurso literario en el discurso histórico de la Amazonía peruana. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima* 132 (128): 123-146.

- García, J. & N. Bernex 1994. *El río que se aleja. Cambio de curso del río Amazonas. Estudio Histórico Técnico*. Iquitos: Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana.
- Gil, N. 2019. Geografía de la memoria: Narrativas locales en la consolidación urbana de la localidad de Kennedy (Bogotá-Colombia). *Planeo* 37: 1-12.
- Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana 1997. *Visión de desarrollo de la Amazonia peruana al 2022*. Iquitos: Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana.
- Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana 2000. *Convenio de cooperación interinstitucional entre el Instituto de Investigación de la Amazonia Peruana y el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía Peruana*: Lima: Gobierno de Perú. <<http://www.iiap.org.pe/Archivos/Convenio/Historial/365.pdf>> [consultado: 22-06-2024].
- Lerner, S. 2000. El padre Joaquín García Sánchez, amazonista insigne. En *Joaquín García Sánchez, OSA. Profesor honorario del Departamento Académico de Humanidades*. J. de la Puente, J. Crespo, R. Ortiz & J. Vera-Portocarrero, eds., pp. 16-20. Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú. <<http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/35134>> [consultado: 28-11-2024].
- Lozano, V. 2022. “Digitalización de la Revista Kanatari. Presentación”. *Grupo de Investigación Antropología de la Ciudad*. <<https://investigacion.pucp.edu.pe/grupos/antropologia-ciudad/producto-de-difusion/digitalizacion-revista-kanatari/>> [consultado: 06-09-2024].
- Martín, M., J. Alvarez, V. Ingar, J. García, J. Gasché, A. Chirif, F. Barclay, P. García, E. Burga, J. Taish, J. Barletti & M. Quiroz 2012. *Articulando la Amazonía. Una mirada al mundo rural amazónico*. Lima: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo-Programa de Cooperación Hispano Peruano.
- Mazurek, H. 2006. *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: IRD y Fundación PIEB.
- Merriam, A. 1964. *The Anthropology of Music*. Chicago: Northwestern University Press. <https://posgrado.unam.mx/musica/lecturas/etno/complementarias/Merriam%20Alan-The_Anthropology_of_Music-1.pdf> [consultado: 12-06-2024].
- Pablo VI. 1967. *Populorum Progressio*. Roma: Editrice.
- Pérez-Llorente I., I. Ramírez & J. Paneque-Gálvez 2019. Aportes teóricos de la geografía ambiental al estudio de conflictos ambientales. En *Geografía y ambiente desde lo local*, P. Urquijo & A. Vieyra, coords., pp. 305-324. México: Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental.
- Pitte, J. 2021. Pour une approche géographique par les cinq sens. En *À quoi sert la géographie?*, M. Pichon & J. Pitte, dirs., pp. 211-223. París: Presses Universitaires de France Fondées.
- Straehle, E. 2024. Franco y la revolución. Una aproximación histórica a la retórica del franquismo. *Historia Crítica* 91: 11-118. <https://doi.org/10.7440/histcrit91.2024.05>

- Tuan, Y. 2018a. "Espacio y lugar: una perspectiva humanística". En *Yi-Fu Tuan. El arte de la geografía*, J. Nogué, ed., pp. 53-110. Barcelona: Icaria.
- Tuan, Y. 2018b. "El lenguaje y la producción del lugar: un enfoque descriptivo-narrativo". En *Yi-Fu Tuan. El arte de la geografía*, J. Nogué, ed., pp. 111-142. Barcelona: Icaria.
- Vázquez, A. 2019. Desarrollo local en un mundo global: desafíos y respuestas. En *Geografía y ambiente desde lo local*, P. Urquijo & A. Vieyra, coords., pp. 17-31. México: Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental.
- Vásquez, J. 2022. "Joaquín García Sánchez, OSA. Érase un árbol de la selva llamado Joaquín". *Pro y Contra, noticias de la Amazonía peruana*. <<https://proycontra.com.pe/joaquin-garcia-sanchez-osa-erese-un-arbol-de-la-selva-llamado-joaquin/>> [consultado: 14-06-2024].